

NUEVA CIVILIZACION

Organo Informativo de la Universidad La Gran Colombia - Licencia No. 003935 - Minigobierno - Segunda Epoca - Octubre de 1995 No. 04

CONSAGRADA LA UNIVERSIDAD A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA



La Universidad La Gran Colombia fue consagrada a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en acto oficiado en el Salón de los Virreyes por el Arzobispo de Santafé de Bogotá, Monseñor Pedro Rubiano Sáenz. A su vez, la Universidad recibió la condecoración por «Servicios Distinguidos» de parte de la Policía Nacional. Las fotos muestran aspectos de las dos ceremonias. Más de tres mil oficiales y suboficiales son egresados del alma mater, incluido el General Rosso José Serrano (Ver páginas 2 y 3).

PRIMER SIMPOSIO SOBRE ETICA EN LA POSTMODERNIDAD ORGANIZO LA GRAN COLOMBIA

El rector, José Galat, habló de valores y antivalores.

«La postmodernidad es asombro, es crítica, es incertidumbre y desasosiego, pero como se puede ver, ya hay señales de esperanza. No todo está perdido. La juventud nuestra va en camino. Ya empieza a descubrir que los postmoderno es meritario, pero «informe». Es calle cerrada, que es preciso desbloquear, a fuerza de recuperar el sentido auténtico de lo humano. Sigue siendo cierta aquella verdad de que el hombre es un callejón sin salida, pero, al mismo tiempo, es su única salida. Lograrlo es nuestra tarea. Apartes de la conferencia sobre «Ética y Política en la Postmodernidad», dic-

tada por Guillermo León Escobar Herrán, en el simposio que sobre el tema organizó la Universidad La Gran Colombia, en el Hotel Dann, los días 4, 5 y 6 de octubre y en el que participaron representantes de las principales universidades del país, a nivel de docentes. En la foto, de izquierda a derecha, el padre Ismael Rueda Sierra, Carlos Corsi Otálora, Luis Alfredo Quiñones Sarmiento, José Galat, Humberto Peláez y Rafael Torrado, durante el acto de instalación del simposio.

En las páginas 6, 7, 8, 9, 10 y 11, informe especial sobre el simposio.



LA CONSILIATURA REALIZO VISITA ANUAL A LA SECCIONAL DE ARMENIA

Balance brillante entregaron los directivos del alma mater

Durante los días 14, 15 y 16 de septiembre, la Consiliatura realizó la visita anual a la seccional de Armenia, la que entregó un balance considerado brillante, cuando la institución está celebrando 25 años de labores académicas. Las deliberaciones fueron presididas por Germán Darío Ledes-

ma López y en estas intervinieron especialmente el rector general y el rector delegatario, José Galat y Alcides Londoño Fernández. En la foto oficial de la reunión aparecen los miembros de la Consiliatura y varios invitados especiales.

(Ver páginas 4 y 5).

POR SERVICIOS DISTINGUIDOS CONDECORADA LA UNIVERSIDAD



El general Carlos Pulido Barrantes, exalumno de La Gran Colombia e Inspector General de la Policía, preside el acto de condecoración a la Universidad.

El 29 de agosto, la Universidad La Gran Colombia fue condecorada con la «Distinción Servicios Especiales» por parte de la Policía Nacional, dentro de los actos programados para la celebración de los 44 años de vida académica del claustro, en el cual se han graduado más de tres mil oficiales y suboficiales de esta institución, entre los cuales se cuentan el Director General, Rosso José Serrano Cadena y el Inspector General, Carlos Alberto Pulido Barrantes, ambos brigadieres generales de la República.

Luego de ser impuesta la distinción a la bandera de la Universidad, hicieron uso de la palabra, el Inspector General de la Policía, Pulido Barrantes y el rector de La Gran Colombia, José Galat, finalizando el acto con la intervención de la Sinfónica de la Policía y un cóctel. La respectiva resolución de honores se publica en otro lugar de la presente página.

HABLA PULIDO BARRANTES

El Brigadier General Carlos Alberto Pulido Barrantes, hablando en representación del Director General de la Policía y en el suyo propio, dijo que como exalumno se sentía muy halagado de tener la oportunidad de condecorar la bandera de «mi querida universidad, donde nos brindaron la oportunidad de aprender los principios fundamentales del buen ciudadano, nos dieron el conocimiento y nos hicieron profesionales, lo que nos permite enorgullecernos hoy de ser oficiales de la Policía y ostentar el título de abogados».

«La Policía Nacional, desde hace mucho tiempo, está vinculada, espiritual y materialmente, a La Gran Colombia», dijo el general Pulido Barrantes, quien manifestó que en los lugares donde ha estado de comandante ha procurado reunirse con los egresados, afirmando que «el grancolombiano tiene que marcar pautas para el país, ser parte de su clase dirigente y llevar en alto el nombre de su universidad».

Pulido Barrantes se refirió luego a la transformación, depuración y moralización que se viene operando en la institución policial y precisó que este proceso está siendo posible, gracias a los principios inculcados en el alma mater, ya que al frente

de este cambio se halla otro egresado de La Gran Colombia, como lo es el General Rosso José Serrano Cadena, director de la Policía colombiana y muchos oficiales superiores más, que están comprometidos en el reto de sacar adelante a la Policía y al país todo, dentro del espíritu de solidaridad y servicio a la comunidad, que aprendieron en este claustro.

Seguidamente, el general Pulido informó acerca de la modernización del cuerpo policial, especialmente en la capital, donde, con una inversión de 25 mil millones de pesos, se accederá

a una alta tecnología, que permitirá un mayor control de los delincuentes a través de más de doce mil llamadas y la utilización estratégica de cámaras de video.

En el acto se hizo presente un selecto grupo de egresados grancolombianos de todas las facultades, entre oficiales y suboficiales, lo que hizo que se rememoraran los tiempos no lejanos de su paso por las aulas universitarias y se departiera alegremente.

HABLA EL RECTOR, JOSE GALAT.

El rector de La Gran Colombia, José Galat, al responder las palabras del general Pulido, dijo que recibía con satisfacción, humildad y sano orgullo la distinción entregada por la Policía a la universidad, afirmando que «la fuerza armada, armada del saber, es doblemente armada, hecho que redundo, en primer lugar, en beneficio de la Policía y, en gran medida, en favor de la sociedad».

Galat añadió que la «fuerza se ennoblece cuando está al servicio de la justicia, pero la fuerza sin el saber degenera en despotismo y la justicia sin la fuerza cae en la impotencia. De tal manera que la alianza del saber y de la fuerza, al servicio del bien común, es lo que espera hoy la sociedad», recordando de paso a Cervantes, quien dijo que no hay oposición entre las letras y las armas.

«Estamos orgullosos de poder servir a esa noble institución, que es la Policía Nacional, tan golpeada por los antivalores, como los demás estamentos de la sociedad colombiana, pero tenemos que reconocer que está reaccionando decididamente y se

halla hoy en un proceso valiente de depuración interna, de moralización y de lucha abierta contra la corrupción, lo que le ha permitido obtener brillantes éxitos contra el crimen organizado. A lo anterior, debemos destacar el que a la campaña de moralización se le suma la alta tecnología, aquí anunciada por el general Pulido Barrantes», reiterando que existe gran satisfacción en la Universidad por poder contribuir a la formación de los oficiales y suboficiales de la Policía y contribuir a que el arma que portan sea un arma ilustrada y, por ende, doblemente poderosa y eficaz.

Posteriormente, el rector habló de La Gran Colombia como una universidad popular, al servicio de la clase media, como la soñó su fundador, el doctor Julio César García Valencia, que la organizó en forma nocturna para que los colombianos que lo desearan, pudieran, a la vez, trabajar y estudiar, con lo que realizó una revolución en el campo social y educativo en el continente latinoamericano, realidad pionera que también enorgullece a este claustro, recordando que muchos oficiales y suboficiales asistían y asisten a clases con su uniforme, pues, empalman la prestación del servicio con su preparación profesional en diversas áreas del saber, oportunidad que siempre les ha brindado esta universidad.

El rector se refirió también a que La Gran Colombia, como universidad de servicio a la comunidad, con grandes esfuerzos económicos, trabaja desde la Facultad de Derecho en el programa de «Investigación-Acción-Participación» (I.A.P.), desde la Facultad de Arquitectura en el de vivienda popular, desde la Facultad de Ingeniería Civil en el de infraestructura municipal, desde la División de Investigación y Servicio a la comunidad en el de empresas comunitarias, colaborando en la creación de empleo y así en cada una de las diferentes áreas de las facultades y especializaciones.

José Galat instó a la universidad a buscar nuevas posibilidades jurídicas, que permitan más allá de los 270 días de la conmioción interior, decretada por el gobierno, lograr que los criminales sean castigados y no sea estéril el esfuerzo que están haciendo los miembros de la Policía, recordando, además, que hacía unos meses la Universidad había reconocido los triunfos obtenidos por la institución policial al condecorar al general Serrano Cadena, egresado ilustre del claustro, junto con Pulido Barrantes y reiteró su beneplácito por poder colaborar con la policía colombiana en su propósito de unir a sus armas el saber, la honestidad y la moderna tecnología, que es otra manera de servirle eficazmente a la patria.

«Procuraremos, señor general, no ser inferiores a esa gratitud y a ese cariño con que la Policía Nacional, por su digno conducto, ha condecorado a la Universidad La Gran Colombia, su universidad», terminó diciendo el rector.



Pulido Barrantes impone la condecoración.

RESOLUCIÓN DE HONORES

Más de tres mil oficiales y suboficiales son profesionales grancolombianos

La Universidad La Gran Colombia recibió de la Policía Nacional la distinción por «Servicios Distinguidos», en ceremonia que se cumplió en el Salón de los Virreyes, el pasado mes de septiembre.

El texto de la respectiva resolución (No.013178) del 23 de agosto de 1995, que lleva las firmas del Brigadier General Rosso José Serrano Cadena y del Teniente Coronel Alvaro Botero Mejía, es el siguiente:

El director general de la policía nacional de Colombia en uso de sus facultades legales, y considerando: que mediante resoluciones números 1573 del 25 de abril de 1954 y 7486 del 15 de septiembre de 1980, se creó y reglamentó el otorgamiento del distintivo «SERVICIOS DISTINGUIDOS», para el personal de la Policía Nacional y personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras.

Que es deber de la Dirección General de la Policía Nacional de Colombia reconocer y exaltar los méritos y virtudes de las personas naturales o jurídicas, que hayan prestado colaboración eficiente y destacada para un mejor desempeño de la policía en el ejercicio de sus funciones.

Que el día 28 de agosto de 1995, la Universidad La Gran Colombia cumple 44 años de fructífera existencia, con una meritoria labor docente en favor del desarrollo intelectual, social y educativo de la juventud y el pueblo colombiano.

Que con este especial motivo, la Dirección General de la Policía Nacional se asocia a esta importante efeméride, reconociendo y exaltando los excelentes servicios y la magnífica colaboración y apoyo que siempre le han brindado a los oficiales de la Policía, para que opten los títulos profesionales de esta querida Universidad, entre los cuales se encuentran los altos mandos institucionales, Brigadier General Rosso José Serrano Cadena, Director General Policía Nacional y el Brigadier General Carlos Alberto Pulido Barrantes, Inspector General Policía Nacional, que se sienten profundamente orgullosos de esta su alma mater.

RESUELVE

ARTICULO 1o.- De conformidad con lo establecido en los artículos 1o., 2o., 3o., y 4o. de la Resolución Número 7486 del 15 de septiembre de 1980, otórgase el Distintivo «SERVICIOS DISTINGUIDOS» Categoría Especial Primera Vez, a la Universidad La Gran Colombia

ARTICULO 2o.- El distintivo a que se refiere la presente resolución será impuesto al Estandarte de la Universidad La Gran Colombia, en ceremonia especial de conformidad con el Reglamento de Ceremonial y Protocolo Policial.

ARTICULO 3o.- La presente resolución rige a partir de la fecha de su expedición.

Comuníquese y cúmplase

Dada en Santafé de Bogotá, D.C., 23 de agosto de 1995

Brigadier General Rosso José Serrano Cadena -Director General de la Policía Nacional

Teniente Coronel Alvaro Botero Mejía
Secretario Privado

SOLEMNE CONSAGRACIÓN DE LA UNIVERSIDAD A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA.

En solemne ceremonia que tuvo lugar el pasado 15 de agosto, la Universidad La Gran Colombia, dando cumplimiento a un acuerdo de la Consiliatura, fue consagrada a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en acto religioso que fue presidido por el Arzobispo de Santafé de Bogotá, monseñor Pedro Rubiano Sáenz, al que concurrieron representantes de todos los estamentos de la comunidad universitaria.

El asesor espiritual del claustro, padre Ismael Rueda, manifestó que la consagración era «un acto comunitario de fe para renovar nuestra propia consagración y compromiso bautismal», lo mismo que «un gesto de confianza en Jesucristo y en la Virgen Santísima para que muevan y nos inspiren caminos de conversión para ayudar a renovar la sociedad colombiana y una oportunidad para pensar en nuestra responsabilidad como Universidad y como universitarios en la decidida promoción de los valores del Evangelio».

Monseñor Pedro Rubiano, durante la homilía, expresó también el significado del acto que se estaba cumpliendo y explicó la solemnidad de la Asunción de María y la propia consagración a los Sagrados corazones e invitó a todos los presentes a recitar con él el texto de la plegaria consagratória, el cual incluimos a continuación

«Sagrados Corazones de Jesús y de María, modelos del amor que debe unir en un solo sentimiento a las personas, a las familias, a los grupos de creyentes. Queremos consagraros nuestra Universidad y nuestras vidas.

Nos proponemos, con vuestra ayuda, ser como los primeros cristianos, un solo corazón y una sola alma, para que, en la búsqueda

honestas de la verdad, podamos vivir la verdadera libertad de los hijos de Dios.

Queremos, a imitación vuestra, hacer de nuestra alma mater un ambiente de paz, de caridad, de piedad y laboriosidad, donde se manifieste siempre la fe unida a la ciencia y ésta a la necesidad de la palabra de Dios y de los sacramentos.

Bendecid nuestra Universidad La Gran

Colombia con todos y cada uno de sus miembros y sus familias.

Mirad nuestras alegrías y nuestras penas, nuestros justos intereses que, desde este momento, también os consagramos por entero y ponemos confiadamente bajo vuestro amor y protección.

**Corazón Sacratísimo de Jesús...
ten piedad de nosotros.
Corazón inmaculado de María...
ruega por nosotros.
Amén.**

Concluida la Eucaristía se ofreció un recital de guitarra clásica y se brindó con un vino de honor.

Un acto similar se realizará el año entrante en la seccional de Armenia de La Gran Colombia, con motivo de la celebración de los 25 años de vida académica del alma mater en la capital quindiana, informó el rector, José Galat.

Monseñor Pedro Rubiano Sáenz hizo llegar al rector, José Galat, un mensaje, en el que manifiesta que «la visita a la Universidad La Gran Colombia, con ocasión de la solemne consagración de la misma a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, me produjo una gran alegría.

Lo felicito a usted y a las directivas de la Universidad por el inmenso servicio que le están prestando al país al formar profesionales en el marco del humanismo cristiano».



Consagración a los Sagrados Corazones. En la gráfica, se dirige a los asistentes el Rector, José Galat. La ceremonia fue presidida en el Salón de los Virreyes por el arzobispo de Santafé de Bogotá, monseñor Pedro Rubiano.



Directivos de la Universidad y representantes de los diferentes estamentos elevan la plegaria de consagración del alma mater a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.



Concluida la ceremonia religiosa, se ofreció un concierto de guitarra clásica. En primera fila aparecen el padre Ismael Rueda, asesor espiritual; Luis Mario Peña Marmolejo, Decano de la Facultad de Derecho José Galat, Rector y monseñor Pedro Rubiano Sáenz, arzobispo de Santafé de Bogotá.

Durante los días 14, 15 y 16 de septiembre, los miembros de la Honorable Consiliatura, máximo organismo de la Universidad en materia administrativa y financiera, realizaron la tradicional visita anual a la seccional de Armenia, la cual entregó un balance positivo, que fue catalogado como brillante por los consiliarios.

La corporación sesionó bajo la presidencia de Germán Darío Ledesma López, con la presencia de José Galat (Rector), Eduardo Carvajalino Contreras, Luis Antonio López Briceño, Luis Alfredo Quiñones Sarmiento, Ana Adelina Barretero Sandoval, Abelardo Martínez Zabaleta y María Esther Porras de Barón, suplente de Raúl Abnri Cárdenas.

La sesión contó con los siguientes invitados: Alcides Londoño Fernández, Rector Delegatario; N. José Donado Ucrós, Decano de la Facultad de Contaduría y presidente de la comisión económica y presupuestal; Aura Felisa Peña Galvis, Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación y Directora de la Oficina de Planeación; Mariana Carlosa Mora, Directora de la División Financiera, (Bogotá); John Rodríguez Velázquez, Director Administrativo y Financiero (Armenia); Verónica Arcila Martínez, Secretaria General de la seccional; Diego Fernando Jaramillo López, Decano de la Facultad de Derecho; Jorge Humberto Ramírez Osorio, Decano de la Facultad de Economía; Arley Arias Zuleta, Decano de la Facultad de Ingeniería Agroindustrial; Aldo Jaime Pineda Argüello, Coordinador de la Facultad de Arquitectura de la seccional; Ana Luisa López González, Directora del Centro de Investigaciones; Camilo Augusto Torres Duque, Director del Programa Empresas Comunitarias; Francisco Javier López, Director del Centro de Ética y Humanidades y el coronel (r) Luis Alberto Bernal Cuervo, Director de Bienestar Universitario. El Revisor Fiscal, Agustín Sánchez Cantillo y el delegado del Revisor para la seccional de Armenia, Arnulfo Donado Camacho, de acuerdo con los estatutos de la universidad, estuvieron presentes en la sesión.

Invocada la protección del Espíritu Santo, el Rector Delegatario, Alcides Londoño Fernández, presentó un cordial saludo de bienvenida al Rector, José Galat, a los consiliarios y a los funcionarios invitados y deseó que las conclusiones de la reunión redundaran en la buena marcha de la universidad.

LOS RETOS DE LA EDUCACION SUPERIOR

Germán Darío Ledesma López manifestó que presentaba un fraternal saludo en nombre del presidente titular de la Honorable Consiliatura, doctor Manuel Narciso Rodríguez, ausente por fuerza mayor, expresando que «como miembros de la Consiliatura, hemos venido a compartir con ustedes los trabajos de la seccional de Armenia, realizados durante el año en curso y a estudiar conjuntamente los proyectos para 1996, en el contexto

VISITA A LA SECCIONAL DE ARMENIA REALIZÓ LA HONORABLE CONSILIATURA

Balance halagador entregaron directivas de la capital quindiana.



Visita anual de la Consiliatura a la seccional de Armenia. En la foto un aspecto de la mesa directiva durante la sesión de la corporación en la sala rectoral de la universidad.



Aspecto de la reunión de la Consiliatura en Armenia.



Consiliarios e invitados especiales elevan la plegaria de la consagración de la Universidad a los Sagrados Corazones durante las deliberaciones del organismo en Armenia.

característico de la unidad y de la fidelidad a la filosofía institucional de nuestra alma mater, que, día a día, registra complacida los avances de actualización científica logrados por todas y cada una de las facultades, en obediencia racional a la sabia dirección académica y administrativa de su Rector, el doctor José Galat, quien está trabajando intensamente para que La Gran Colombia marche al ritmo de las exigencias del momento presente «.

Seguidamente, Ledesma López afirmó que «los ideales comunes nos han conducido a asumir con realismo responsable las tensiones de un futuro, que se vislumbra muy exigente y necesitado de alta calidad competitiva en la educación superior. Nuestra comunidad universitaria agregó reconoce aquí la existencia de retos que la comprometen, pero advierte que tiene confianza en la fecundidad y eficacia de su trabajo, pues, acaba de consagrarse a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, al cumplirse los 44 años de vida académica de La Gran Colombia y contando con esa fuerza poderosa de lo alto, que no anula ni subplanta la humana en lo que el hombre debe hacer, sino que la rejuvenece y repotencia, el Rector y sus colaboradores creemos que si seguimos fortaleciendo nuestra vocación de servicio y solidaridad, alcanzaremos los más ambiciosos ideales de la acreditación, la ética y el humanismo cristiano en los programas tanto de Bogotá como de Armenia».

LA SESION

El Rector general, José Galat, manifestó luego su complacencia por hallarse en la seccional de Armenia, poder hacer una reflexión en común sobre el quehacer de la universidad y tomar algunas decisiones, dando así comienzo formal a la visita.

La Consiliatura escuchó, analizó y aprobó en todas sus partes el informe académico y financiero rendido por las directivas de la seccional, informe que contó también con el beneplácito de los revisores fiscales.

RELEVO EN LA CONSILIATURA

El Rector agradeció luego a Luis Antonio López Briceño y a Abelardo Martínez Zabaleta su colaboración como miembros de la Consiliatura durante los dos últimos años, habiendo calificado su desempeño como honesto, inteligente y entusiasta. López y Martínez, después de pronunciar emotivas palabras de despedida, recibieron un fuerte aplauso de parte de los demás consiliarios e invitados presentes.

Finalmente, el Rector Delegatario invitó a los actos centrales de conmemoración de los 25 años, de funcionamiento de la seccional, previstos para el primero de marzo de 1996, reiterando que las felicitaciones recibidas por parte de la Honorable Consiliatura las trasladaba a los funcionarios, administrativos y docentes, que con él vienen trabajando en la seccional de Armenia.

EL MUSEO DEL CAFÉ, ATRACTIVO TURÍSTICO NACIONAL

Los integrantes de la Consiliatura de la Universidad La Gran Colombia y directivos de la seccional Armenia visitaron el pasado 14 de septiembre el Museo Nacional del Café, ubicado en el municipio de Montenegro, dentro de los actos sociales programados para la visita anual de este organismo.

La «Fundación Parque de la Cultura Cafetera» consta de 29 atracciones centrales, como son el monumento a la cosecha, la torre del Mirador, el museo nacional del café, el centro de documentación, cafetal tradicional, cafetal tecnificado, cementerio indígena, orquideorama, puente de arrierías, vivero, beneficiadero ecológico, casa campesina, jardín de variedades de café, bambusario, fonda paisa, la escuela del profesor Yarumo y el jardín de las fábulas, entre las que se cuentan la Patasola, la Llorona, el Mohán y la Madremonite. Además, el Parque de la Cultura Cafetera ofrece amplias facilidades para los visitantes,

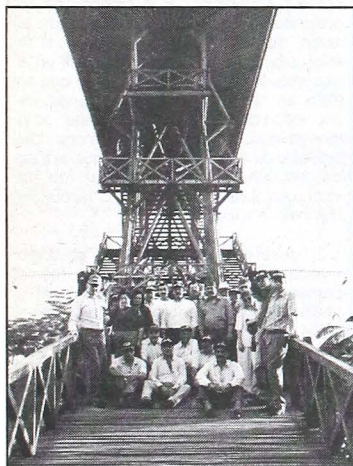
como parqueaderos, cafeterías, restaurantes, baños, primeros auxilios y guías para el recorrido del museo-finca, que es de cuatro kilómetros.

«El Museo Nacional del Café lo componen espacios clasificados y decorados de manera científica y sobria, que se levantan como un santuario a una de las más importantes industrias agrícolas del mundo, para evidenciar una historia milenaria, realzar el esfuerzo ante las nuevas generaciones, testimoniar el desarrollo tecnológico y la creatividad, a la vez que plasmar una pedagogía de la evolución del producto y de la insondable capacidad humana para transformar su entorno», repite la guía a los visitantes que diariamente recorren el museo-parque.

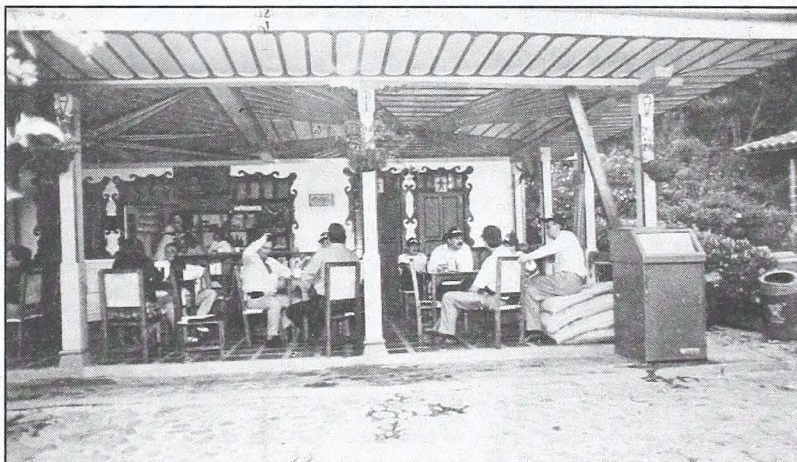
Las fotos muestran aspectos del recorrido que hicieron los directivos de la universidad La Gran Colombia, el pasado 14 de septiembre.



El jeep reemplazó a la mula en las faenas de las fincas cafeteras. Monumento al «Willis»

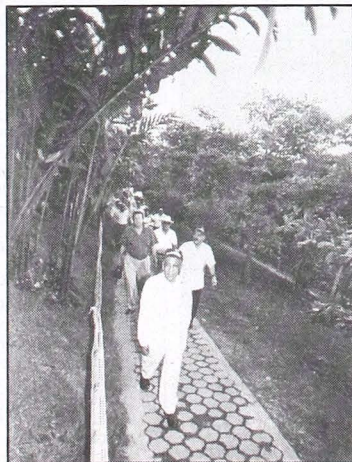


Integrantes de la Consiliatura y directivos de la seccional de Armenia visitan el parque-museo del café en Montenegro. La foto fue tomada en el último piso del Mirador del parque en mención.



En el recorrido por la finca-museo, los visitantes descansan y degustan comidas y bebidas típicas de la zona.

Directivos de la Universidad recorren los cuatro kilómetros del parque-museo del café, como se aprecia en la foto.



Otro aspecto del recorrido por la finca-museo dentro del parque cafetero, en el municipio de Montenegro.

LOS DESAFÍOS ÉTICOS EN EL DEBATE MODERNIDAD - POSTMODERNIDAD

Rafael Eduardo Torrado, Decano de la Facultad de Estudios Avanzados de la Corporación Universitaria Iberoamericana, graduado en Filosofía y Letras en la Universidad Nacional y con especialización en la Universidad Javeriana, al intervenir en el Primer Simposio sobre Ética en la Postmodernidad, organizado por la Universidad La Gran Colombia y que tuvo lugar en el Hotel Dann los días 4,5 y 6 de octubre, se refirió en profundidad al tema relacionado con «Los Desafíos Éticos en el Debate Modernidad-Postmodernidad».

De su intervención se han seleccionado los apartes que ofrecemos a nuestros lectores seguidamente.

«Es posible que el título mismo de esta presentación sea equivocado, porque es redundante, o porque es tan amplio que al final de cuentas no diga nada. Y no pretendo que sea un título postmoderno, sino que, como iré mostrando: la ética es de suyo siempre un desafío y el debate modernidad-postmodernidad es, en el fondo, un desafío ético, no obstante que muchos de sus gestores hablen de la «postmodernidad» como el fin de la ética.

Por ello prefiero hablar de «debate» entre modernidad y postmodernidad, pues, creo que son términos inseparables, incluso correlativos. Sobre todo el de postmodernidad: lo que se entiende con tal término no es una nueva época, ni una situación, sino la condición espiritual de nuestro tiempo, que consiste en la conciencia que hoy tenemos de la modernidad. Es decir, «un ajuste de cuentas con la modernidad» y aunque el término «modernidad» hubiese sido utilizado antes, no fue en el sentido en el que hoy (desde el postulado de la postmodernidad) lo empleamos. Desde el momento en el cual hizo aparición el término «postmodernidad» fue que empezó a hablarse de «muerte», «liquidación», «superación» o, en general, de «crisis de la modernidad». Wellmer sostiene que por «postmodernidad» unos entienden el final de «un terrible error, de un delirio colectivo, de un aparato de opresión, de una ilusión mortífera: la modernidad» y otros «el tránsito hacia una nueva figura, de la que aún no puede verse con claridad si será la de una modernidad que al fin se haya alcanzado a sí misma y haya superado su propia talla o la de una sociedad técnicamente informatizada y cultural y políticamente regresiva». De todos modos, no se puede pensar la una sin la otra, de lo que se trata es de un debate, de una confrontación.

Pero no se trata simplemente de un debate teórico, de un intento de aclaración, sino de una postura, de una actitud, es decir, de un proyecto ético. La Ética es tanto el actuar moral del hombre, como la reflexión sobre ese actuar, o como lo afirma Adela Cortina: «un tipo de saber llamado «ética» tiene por objeto el carácter, el «modo de ser», desde el que los hombres,

enfrentamos la vida, no el temperamento con el que nacemos, sino el modo de ser del que vamos apropiándonos a lo largo de nuestra existencia». Es decir, que el hombre actúa, decide, opta, pero «no de cualquier manera» y creer que hay una cierta manera de comportarnos es tomar una postura ética: el debate entre modernidad y postmodernidad es el debate entre dos formas de comportarnos, entre dos «modos de ser»: tomar conciencia de cual sea el que hemos ido o estamos adoptando en nuestra existencia es, quizás, el primer desafío que este debate nos plantea. Lo que nos aporta es una toma de conciencia de lo que la modernidad ha representado y, al mismo tiempo, una mayor comprensión de nuestro momento histórico.

Porque, y aunque lo digamos aquí de paso, el debate toca también nuestra conciencia histórica no obstante que digamos que América Latina y Colombia en particular, apenas ahora «ingresa en la modernidad» o que estamos tan solo ahora en un proceso de modernización, ya que lo que esto puede significar no es comprensible sino en el contexto «modernidad-postmodernidad».

Quizás sea este otro desafío: poder actuar críticamente ante las propuestas de modernización que se están propagando. Ya que en el fondo de lo que se trata es de evaluar «la realización» o «el fracaso» del «proyecto de la modernidad» y reconocer que «es la misma sociedad moderna la que es objeto de análisis, reflexión y evaluación».

Seguidamente Torrado pasó a analizar «los términos del debate» y finalizó con un capítulo sobre los desafíos, especialmente «el desafío ético», que es el siguiente.

«La total secularización del mundo lleva consigo su desencantamiento y el peligro de terminar cerrado y centrado en sí mismo, sin posibilidad de un referente distinto a la exclusiva autorreferencia.



Rafael Torrado, graduado en Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Colombia, con especialización en la Universidad Javeriana y Decano de la Facultad de Estudios Avanzados de la Corporación Universitaria Iberoamericana, interviene en el simposio que sobre formación ética en la postmodernidad organizó La Gran Colombia, en el hotel Dann, los días 4,5 y 6 de octubre del presente año.

Por todo lo anterior es que quienes hablan de la postmodernidad como crítica y conciencia de los límites, contradicciones y fracasos de la modernidad, insisten, desde diversas perspectivas (pero esto es propio del pluralismo de la conciencia postmoderna) de desencanto de la razón, aceptación de la pérdida e imposibilidad de todo fundamento, rechazo de todos los metarrelatos, pérdida de valores y del sentido de la historia, fragmentación, vacío y vértigo».

LOS DESAFÍOS

Más que desafíos podría pensarse que todo el debate modernidad-postmodernidad es el gran desafío ético de nuestro tiempo: asumirlo crítica y consecuentemente. Wellmer dice que «la dialéctica de la modernidad y la postmodernidad está aún por escribir, pero, sobre todo, estaría aún por poner en práctica» y agrega «entendida correctamente (sic), la postmodernidad sería un proyecto». Y eso que otros autores, identificados con estos planteamientos, como el caso de Lyotard o Vattimo, se apresuran a afirmar que el planteamiento postmoderno o la crítica a la modernidad no ofrece, ni pretende hacerlo, un cambio de la sociedad, ni de la vida personal, porque tal cosa sería, incluso, contradictorio con el planteamiento mismo.

Podría, entonces, afirmarse, o que el planteamiento «ético» esta implícito en los

términos mismos del debate, lo que sería una simple generalización, o, más bien, que se trata de un planteamiento ético de otro corte, distinto al planteamiento ético moderno, el cual es precisamente rechazado. O dicho de otro modo, asumir teórica y prácticamente este debate, con todas sus consecuencias, significa no caer en generalizaciones simplistas, significa no caer en el lugar común de creer que la crítica o superación de la modernidad es pretender la liquidación del sujeto, de la razón, del sentido, de los valores, de la ética, etc., sin más. Esto sería seguir en el discurso de la modernidad. De lo que se trata es de superar o abandonar los conceptos de razón, sujeto, ética, etc., de la modernidad, acuñados en el marco del proyecto de la Ilustración. De lo que se trata es de un rechazo radical de la instrumentalización de la misma razón, del hombre, de la vida.

El desafío ético estaría en el como «reconstruir» la idea del hombre (como persona y no como sujeto individual y absolutamente autónomo), la idea de la razón como una de las dimensiones del hombre (no la única, ni excluyente de otras dimensiones del hombre), es decir, como construir otro concepto de racionalidad que incluso supere la antinomia racional-irracional y que le de cabida a lo lúdico, erótico. Un intento de ver la ética (ese modo de ser desde el cual afrontar la vida) desde la «estetización de la vida». El gran reto sería como asumir una «transformación más o menos profunda. Un cambio de orientación.

El proceso actual conlleva desorientación aunque también imaginación y creatividad, falta de rigidez y, por ello mismo, posibilidades de nuevas visiones».

Al aceptar el desafío que nos lanza una situación pluralista, contingente, sin fundamentos últimos nos situamos en una posición de búsqueda sincera, de tolerancia, de «relativización» de todos los falsos absolutos y ante la urgencia de pensar de nuevo, de forma diferente, la idea, la posibilidad y las alternativas para ir construyendo el sentido de la historia; «en el intento de hacer eso - afirma Wellmer - es donde yo vería un genuino impulso postmoderno hacia la autosuperación de la razón». Quizás en esto consista, además, el compromiso histórico que estamos abocados a asumir en la época del debate modernidad-postmodernidad.



Un selecto grupo de estudiantes de La Gran Colombia se ocupó de atender a los participantes en el simposio sobre formación ética en la postmodernidad, organizado por la Universidad en el hotel Dann.

Entre los puntos centrales analizados figuraron los siguientes

- Las características principales de la condición postmoderna.
- El drama del humanismo y de la antropovisión moderna.
- La visión del hombre en la condición postmoderna.

ANTROPOVISIÓN EN LA POSTMODERNIDAD

«La formación ética tiene viabilidad si es un esfuerzo mancomunado»

Dentro del simposio sobre la ética en la postmodernidad, uno de los destacados conferencistas fue el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Salle, Luis Enrique Ruíz, quien trató el tema de la «Antropovisión en la Postmodernidad».

Extractamos la parte final de la intervención de Luis Enrique Ruíz:

«Para la iglesia Católica la postmodernidad es una resultante de la crisis cultural, global y planetaria, que vive nuestra época y que constituye un desafío para la tarea evangelizadora, por medio de la inculturación, la cual permite insertarse, identificar los valores y antivalores y promover todo aquello que permite la realización de lo humano dentro de la sociedad.

Otros encuentran que la afirmación postmoderna de la contingencia y la discontinuidad, que hace la postmodernidad merezca un serio estudio a la luz de categorías, como las de lo formalmente o lo virtualmente incondicionado de que habló Tomás de Aquino.

Pero, frente a estas posiciones, indudablemente muy valiosas para comprender y orientar la crisis histórica actual, cuando miramos a nuestra sociedad colombiana encontramos que, muchas de las discusiones teóricas, tienen un sentido claro dentro de la cultura europea o norteamericana, más no en la nuestra, caracterizada por el sincretismo, en la que coexisten formas pre-modernas (a veces para bien de la sociedad), con posiciones modernizadoras y pretensiones modernizadoras y actitudes postmodernas, introducidas, ante todo, por la cultura urbana y por los medios de comunicación social.

Cómo desconocer la importancia de los valores humanos de culturas ancestrales? y, cómo negar las posibilidades de la diversidad y la pluralidad cultural, del folklore, de la tradición oral, o de las manifestaciones de la sensibilidad, del sentido sentimiento, de lo lúdico, de lo poético, del realismo



Luis Enrique Ruíz, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad La Salle, hace uso de la palabra en el simposio que sobre formación ética en la posmodernidad organizó La Gran Colombia los días 4, 5 y 6 de octubre.

mágico del hombre colombiano?

Sin embargo, cómo desconocer también el imperio de la racionalidad instrumental que, de hecho dirige la vida económica, política y técnico-científica de nuestro país, hasta el límite del desconocimiento de la

soberanía? De qué sirve, y a quién sirve, en este caso, el desencanto y la fragmentación post-modernos?

Ahora bien, la coyuntura presente de nuestro país, la contingencia y la fractura, tienen expresiones dramáticas, como son: la radi-

cal inequidad social, que deja a casi la mitad de la población colombiana en condiciones infra-humanas (en este caso la antropovisión nos muestra la infrahumanidad); la violencia (para cuyas víctimas, la antropovisión es negación de toda posibilidad de humanidad); la corrupción y la deshonestidad (para cuyas víctimas la antropovisión aparece como la indignidad, deshonra, y vergüenza). Para efectos de la formación ética, cabría pensar en una antropovisión «a contraluz» en nuestro país, frente a la cual el intento de emancipación (moderno o no) es imperioso; intento que debe partir de la formación para la autoestima; pero, en muchos casos para algo previo como es para la creación de las condiciones sociales en que esa autoestima sea posible, bien gracias a la reconstrucción de los sujetos individuales y sociales, o bien, en muchos casos, gracias a la satisfacción de necesidades básicas que permita la superación de la miseria, o de la inminencia de la muerte.

El doctor Cayetano Betancourt se preguntaba cómo sería posible desarrollar un pensamiento filosófico en Colombia, cuando ni siquiera habíamos podido dominar «la ingente morada» de nuestra geografía. De

manera análoga, hoy podemos preguntar, cómo desarrollar un pensamiento ético filosófico, si no hemos podido lograr, para gran parte de nuestro país, condiciones mínimas de humanidad, de respeto a sus vidas y a sus posibilidades de convivencia, de mutua «credibilidad»?

Una antropovisión «a contraluz», como la que nos ofrece el panorama nacional nos invita a una formación ética de los futuros profesionales en un profundo sentido de esperanza, de la equidad, la solidaridad, la responsabilidad civil y de participación y fiscalización ciudadana. En estos valores, de lo que puede ser una «ética mínima»-dentro de la nueva sociedad pluralista-, habría que lograr un gran consenso social, pero, a la vez, al interior de los proyectos educativos institucionales hay que fortalecer las éticas máximas, sus fundamentos, sus propuestas, purificarlas de la esquizofrenia y la deshonestidad. En este campo, el catolicismo tiene una nueva oportunidad y una inminente responsabilidad en cuanto a una presentación renovada de su antropología.

Porque la formación ética, sólo tiene viabilidad si es un esfuerzo mancomunado, una tarea responsable de todos, en favor, igualmente, de todos.



Un grupo de profesores de la seccional Armenia de la Universidad La Gran Colombia se hizo presente en el simposio.

Por José Galat,
Rector de La Gran Colombia

En un amplio estudio, que fue materia de análisis en el primer simposio sobre «Formación Ética en la Postmodernidad» realizado en el Hotel Dann, el Rector de la Universidad La Gran Colombia, José Galat, se adentró en el controvertido tema, del cual extractamos los siguientes apartes, que sin duda, arrojarán luz sobre tan controversial debate.

Dice así José Galat:

«Es urgente hallar una explicación verdadera a los profundos cambios que hoy están sucediendo en el mundo, en las costumbres, en las ideas en el orden moral y espiritual y, en suma, en la cultura. En efecto, vivimos actualmente a escala planetaria, no sólo un hondo malestar, sino un proceso acelerado de autodestrucción que afecta a todo y a todos. La naturaleza herida y el planeta tierra al borde del colapso ecológico; la vida familiar, social y política gravemente atormentada; en el campo moral y espiritual el imperio de toda suerte de antivalores, no obstante que algunos crean ver en éstos más bien valores nuevos. Los que acabamos de mencionar son algunos aspectos, entre muchos otros, igualmente críticos, que muestran tanto la agonía de las viejas culturas que, mal que bien, habían subsistido hasta ahora, como el colapso generalizado de la actual civilización mundialista, que las ha intentado absorber y reemplazar.

Importante es, pues, encontrar las razones de este desastre generalizado, porque con base en ello se podrá también comenzar a vislumbrar el remedio o, al menos, el camino para encontrar las soluciones. Para este propósito conviene dividir el largo proceso de esta crisis de la llamada «cultura occidental cristiana», en eras y en etapas. Esta cultura, convertida hoy en gigantesco cadáver de verdades contaminadas de esoterismo y de verdades secularizadas que subsisten por inercia, constituye el armazón de la civilización urbano-industrial y tecno - consumista que abarca al universo entero de nuestro tiempo».

LA MUERTE DE LA FRATERNIDAD

Por más que el hombre intente construir un mundo humano sin Dios, no logra conseguirlo finalmente. Tarde o temprano la fraternidad sin Paternidad se revela incapaz de unir a los hombres. Esto es lo que ha mostrado la triste experiencia de los humanitarismos, filantropías y solidaridades de inspiración generosa, pero enteramente «laica».

Sin ir muy lejos, uno de los más celebrados paradigmas de la colaboración mutua, el cooperativismo (sin duda bien intencionado en sus doctrinas y fórmulas), debido a la «neutralidad religiosa» que pregona, arriesga quedarse con el pecado y sin el género: Cooperativismo... sin cooperación!

Esta solidaridad vaciada de su propia sustancia no resulta ser paradoja extraña para los hombres de fe, que saben que no es posible querer el bien de los demás de modo eficaz y, sobre todo, duradero, si no hay motivos sobrenaturales de por medio.

Separar el amor al prójimo del amor a Dios, es tanto como querer el árbol sin



Teodoro Gómez, Director del Centro de Ética y Humanidades de la Universidad pronuncia las palabras de apertura del simposio

LA POSTMODER

raíces. O si se quiere, más imposible todavía, los frutos sin el árbol. Dios, Amor y fuente de todo amor, no podría estar ausente del amor entre hombres o entre grupos de hombres.

«El laicismo» ilustrado, al imponer la aconfesionalidad a las organizaciones comunitarias, asestó golpe mortal a la fraternidad humana. A pesar de todos los discursos y los malabarismos del racionalismo secularista, el hombre sin Dios termina olvidándose del hombre, para concentrarse en su propio «ego». Esta condición egocéntrica de la cultura no es privilegio de la modernidad atea. También se encuentra, por desgracia, en la actual sociedad postmoderna, ya que ésta tampoco ha vuelto a Dios, aunque haya adjurado bajo otro aspecto del secularismo. Y la razón es, porque creyendo retornar a Dios, a quien no escatima en nombrar y mencionar frecuentemente, en realidad hace que el hombre se autodivine, para más tarde, ante el fracaso de su orgulloso proyecto de idolatrarse a sí mismo, termine por postrarse ante el señor de la oscuridad.

El hombre que pretende hacerse dios sin Dios se hinchaba de soberbia y dilata su ego desmesuradamente, haciéndose incapaz para la colaboración mutua. Entra en la apoteosis del individualismo. De aquí el colapso de la fraternidad en el actual mundo postmoderno y de aquí, igualmente, la observación de que lo que más caracteriza a la civilización de nuestro tiempo, es que el hombre se olvida crecientemente del hombre.

EL HOMBRE: DIOS CON DIOS

Cabría preguntarse de nuevo si el olvido del hombre por el hombre, no es natural conse-

cuencia de que primero se olvidó de Dios. Interrogación esta nada ociosa, por cierto, ya que Dios está en el centro de las grandes y radicales preguntas sobre el sentido de la vida y el destino del ser humano: Quién soy? De dónde vengo? Cuál es la misión de mi vida? A dónde iré, finalmente?

Estas interrogaciones no podrán soslayarse y siempre tendrán urgente vigencia, así el hombre, inmerso en la sociedad de consumo y aturrido y acaparado por el goce de los sentidos, en suma, «instalado en la finitud», no se percate de su condición mediocre, o pretenda restarle trascendencia a tales interrogaciones. Es que no se puede en vano y duraderamente declarar sin sentido el sentido de la vida. Y este sentido es, precisamente, el que es Vida y Autor de la vida, principio de la vida y destino último de ella.

Si las grandes preguntas sobre el ser y el destino del hombre no pueden ser esquivadas, tampoco pueden ser respondidas con verdad desde el ángulo monista: «Todo es uno»; ni desde el panteista: «Todo es Dios» y «Mi destino es diluirme en el gran todo del cosmos». Y menos aún cabría dar una respuesta egocéntrica y autoidolátrica: «Yo soy Dios en potencia y mi meta es llegar a serlo efectivamente, por mi propio esfuerzo y por mis propios medios y así, no tendré que rendir culto ni obediencia a ningún Dios distinto a mí». Es todo un proyecto autoidolátrico y sobremanera soberbio.

La fe judeo-cristiana nos dirá, en cambio, que somos criaturas, distintas tanto del mundo como de nuestro creador.

Criaturas hechas a su imagen y semejanza

(cfr. Gen. 1, 26). Más todavía nos dirá que, efectivamente, somos Dioses! El salmo 81, corroborado tajantemente por el propio Cristo (Jn 10, 34), no deja lugar a dudas: «Yo dije» «Dioses sois» e hijos del Altísimo» (Sal 81,6). Somos, pues, Dioses, pero Dioses pequeños y contingentes: «Señor, Dios de los ejércitos, quién hay igual a Ti»? (Sal. 88,9).

Nuestra meta será ser semejantes a El, cuando lo veamos cara a cara y tal cual es (Cfr. 1 Cor 13, 12 y 1 Jn 3,2). Pero esto sólo se alcanza por la unión con El, en fe y por absoluta gratitud (Jn 15, 1ss), ya que «...quien está unido conmigo y yo con él, ése dará mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer» (Jn 15,5). Dioses, pues, no por mérito, esfuerzo, o naturaleza nuestra, sino por regalo no merecido y en profunda y radical humildad.

Querer ser Dioses sin Dios, o peor contra Dios, es, precisamente, el proyecto autoidolátrico de la «Nueva Era», que en esto no hace más que repetir el viejo pecado de soberbia de Luzbel, convertido en Lucifer, cuando se reveló contra su Creador negándose a servirlo y buscando suplantarle. Este proyecto de divinización personal por cuenta propia, no es sino una celada que Satanás le ha tendido al hombre actual para hacerle cometer su propio pecado de autosuficiencia e ingratitud.

Se impone una conclusión. Ciertamente, el hombre que se olvida de Dios acaba por olvidarse de los demás, esto es, de la fraternidad. Ahora hay que ver otra consecuencia. El hombre que se olvida de Dios también termina por desconocerse a sí mismo.

Conviene explicitar más esta consecuencia del auto-desprecio, colofón desconcertante de la autoidolatría, en los párrafos que vienen a continuación.

DEL HUMANISMO ATEO AL ANTIHUMANISMO

En el análisis que se hace merece destacarse un hecho singular. Antes de que la postmodernidad viniera a expedir la partida de defunción a la modernidad, ésta última parece haberse autonegado. En efecto, la tácita y luego la explícita negación de Dios del racionalismo ilustrado, quiso suplirse en su reemplazo por una optimista afirmación del hombre. De aquí la construcción ideológica de lo que se conoce con el nombre de «humanismo ateo». Sus expresiones se dan en el propio siglo XVIII con la proclamación de la autonomía incondicionada de la razón. Durante el siglo XIX, con la absolutización de la libertad. Pero también se manifiesta en el individualismo agresivo y autosuficiente de Nietzsche, quien reemplaza al hombre por el «superhombre». Hasta hace pocas décadas, existencialistas ateos como Heidegger y Sartre, todavía profesaban, aunque con pesimismo, su fe en el hombre. El sólo título de un conocido opusculo de Jean Paul Sartre, lo comprueba: «El Existencialismo es un Humanismo». Y en esta obra afirma: «Humanismo, porque recordamos al hombre que no hay otro legislador

que él mismo...» (Edit. Nova, Bs. As; 1947, p.82).

La modernidad, sin embargo, se abocó a un callejón sin salida. Su último epígono, Emile M. Cioran, desenmascaró el humanismo ilustrado con mordacidad y acerbía, reduciéndolo a nada, porque para él: «...la degradación del hombre alcanza la perfección de una utopía al revés... La más descabellada de todas las utopías es la del superhombre... Nietzsche cayó en ridículo y mostró su ingenuidad... Es evidente que no tenemos nada que hacer ni aquí ni en ningún otro lugar», frases estas que el amargado rumano estampó a propósito de un juicio crítico sobre la obra literaria de otro amargado, Beckett, frente a quien manifiesta su entusiasmado acuerdo («Ensayo Sobre el Pensamiento Reaccionario y Otros Textos», Tercer Mundo, 2a. Ed., 1991, p. 124).

En los escritos de Cioran abundan los desprecios contra el hombre, al que trata de «indigno», «descastado», «corrupto», «destructor», etc., y en un alarde de cruel sinceridad se incluye así mismo en este odio universal contra todo lo humano. La causa

de este desprecio y autodesprecio? El mismo la confiesa con rabia blasfema: «En realidad, un alma indomable sólo reconoce un enemigo: el ser supremo. El es quien debe ser liquidado, el último baluarte que hay que conquistar» (E.M. Cioran, «Odisea del Rencor. Escritos Escogidos», Ed. Holderling, Medellín, 1992 p. 55).

No se crea que Cioran repite la fórmula decimonónica del ateísmo humanista de un Feuerbach o de un Marx, para quienes la negación de Dios era el precio o la condición para la afirmación del hombre. No. Cioran sabe ahora muy bien que el hombre es tan negativo, como el Dios que también niega. Así, él entierra conjuntamente a la criatura y a su Creador. Aquí hay cualitativamente una duplicación de la negatividad.

Ante la doble negación de Cioran: De Dios y del hombre, no sobra recordar aquí la terrible comprobación formulada hace unas pocas décadas, por el padre Henri de Lubac: «... No es verdad que el hombre, aunque parezca decirlo algunas veces, no pueda organizar la tierra sin Dios. Lo cierto es que sin Dios no puede, a fin de cuentas,

más que organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano» (Henri de Lubac, «El Drama del Humanismo Ateo», Ed. española, Madrid, 2a. Ed., 1967, p. 11). Y todavía habría que agregar que en la negación de Dios, además de la del hombre, también se da, tarde o temprano, la de la naturaleza y del cosmos. Digalo la ecocatástrofe en marcha, sin que pueda ser detenida por la ingenuidad, o la batería de los fervorosos «verdes».

A manera de gran síntesis de cuanto se ha dicho hasta aquí, podría decirse, utilizando algunas frases resumen del gran Papa Pío XII, que a partir de la primera negación de la reforma protestante: «Cristo sí, Iglesia no», se pasó a la segunda, bajo la ilustración: «Dios sí, Cristo no». Esta degeneró luego en «Hombre sí, Dios no», bajo el humanismo ateo. Y el ciclo termina ahora en la postmodernidad, cuando a despecho de la autoidolatría, parece estar construyéndose el final del ciclo: «Satan sí, hombre no», y con esto el golpe de muerte no sólo a lo que quedaba de la antigua cultura judeo-cristiana, sino a toda cultura anterior o posible.

MODERNIDAD Y LA NUEVA ERA

SÍNTESIS POLICENTRICA

La postmodernidad, en parte, niega la modernidad y, en parte, la continúa y la radicaliza. La rechaza en aspectos como la racionalidad, el secularismo y el progreso indefinido. Pero la exalta y la lleva a la exacerbación en otros, como el individualismo, la insolidaridad, el repudio de la autoridad y el sentido libertario. De otro lado, la postmodernidad, con su énfasis en lo místico y gnóstico, claramente presente en las ofertas pseudoreligiosas de la «New Age», parece haber retornado a la ante-premodernidad, esto es, al mundo de la pagania anterior a Cristo.

Ahora bien: Cómo superar los desastres de la modernidad, sin caer en las trampas de la postmodernidad? Cómo eludir las sinsabidas del hombre sin Dios, tanto como las del hombre manipulado por el gran enemigo de Dios?

En otras palabras: Se plantea como concordar cuatro afirmaciones:

1- Dios-Cristo, sí. 2- Iglesia, sí. 3- Hombre sí y 4- Naturaleza, sí.

No hay duda de que se trata, en parte, de un retorno a la premodernidad. Pero se advierte que «en parte», porque es obvio que no deben asumirse los errores de aquella, como también es claro que no ha de hacerse tabla rasa de las conquistas legítimas de la modernidad, tales como la autonomía limitada de la razón y el valor propio de las realizaciones humanas. Ni de los logros valiosos de la postmodernidad, como su énfasis en la validez de los ámbitos tanto supraracionales, como no racionales, del pensamiento y de la realidad.

En gesto soberbio no quiso la modernidad que la razón siguiera siendo «ancilla theologiae». Recabó su independencia radical de Dios y de la fe en Él. Se absolutizó y se autoproclamó «Diosa». Pero como reza el refrán popular: «Al que no quiere caldo, le dan dos tazas», ahora en la postmodernidad han obligado a la engreída razón a la mayor humillación de tener que representar el papel de «ancilla tenebrarum». Así como suena: «ratio ancilla tenebrarum», pues, por haberse



El Rector de la Universidad La Gran Colombia, José Galat, inició el ciclo de conferencias dentro del Simposio Formación Ética en la Postmodernidad, con el tema «La Postmodernidad: sus Valores y Antivalores».

negado a ser servidora de lo supraracional, se ha visto forzada a servir a lo irracional. Cambió la noble misión de ser apoyo de la fe en Dios, por el abyecto oficio de lacaya del enemigo de Dios y de sus religiones esotéricas y siniestras. No sirvió a la verdad religiosa y ahora ha de servir a la superstición y a la hechicería. Que degradación! y tal es el justo castigo por su autosuficiencia.

Se impone ahora la gran tarea de rescatar de tan vil abismo a la razón. Más no se trata de un retorno simple y llano «a lo de antes». Porque ha de recibirse la lección de los errores pasados, para no repetirlos. Ciertamente, la razón ha de vincularse a la fe, pero la fe, como se acaba de anotar en párrafos anteriores, ha de respetar el campo de acción de aquella y sus leyes propias, es decir, su autonomía. Pero bien entendido, que ésta no significa

independencia total, ni separación orgullosa de la fe.

Para comprender mejor la síntesis propuesta, conviene ahora ver su contraria, esto es, el esquema de las posiciones encontradas, así:

Premodernidad: Énfasis en la supraracionalidad. Fe dominante y razón denominada.

Modernidad: Absolutización de la racionalidad. Razón secularizada contra la fe.

Postmodernidad: Absolutización de la irracionalidad. Ni razón ni fe.

Y qué es lo válido de esas tres posiciones? El esquema posible es este:

Premodernidad: La vinculación de la fe y la razón, pero no falta de autonomía de ésta.

Modernidad: Autonomía de la razón, pero no su absolutización.

Postmodernidad: El valor de lo infrarracional, más no el retorno a la antepremodernidad, a la magia, al mito, al phatos, al eros, al ocultismo, a la brujería, o a emplear palabras de Max Weber, al «reencantamiento del mundo».

Ahora bien, con base en estos esquemas, la síntesis apuntaría a articular supraracionalidad-racionalidad-irracionalidad. Articulación posible si se piensa en tres planos distintos y no en uno sólo confuso y mezclado. Tres niveles con su autonomía relativa, o mejor, limitada, sus leyes propias, su legítima expresión. Más tres niveles distintos y autónomos, pero armonizados, gracias a la final supremacía jerárquica del eje teocéntrico.

Destacar lo positivo de la modernidad y de la postmodernidad se ordena, como ya se insinuó, a consolidar una síntesis omnicomprensiva y recapituladora con los grandes ejes concordantes y en relación de armonía: Teocéntrico, y todavía mejor, Cristocéntrico, antropocéntrico y ecocéntrico. Esto en el orden doctrinario e intelectual. Porque si de veras se quieren superar los siniestros desarreglos de nuestra civilización actual, no queda otro camino que el de una metanoia personal y comunitaria. En otras palabras más claras, la humilde conversión de la mente y el corazón de hombres y pueblos al que es Vida y Salvación y arde en deseos de comunicarnos su plenitud divina, haciéndonos semejantes a El (Dioses con Dios y para El). Y esto por obra del don gratuito del mismo Dios y no por méritos del mismo hombre, o por sus esfuerzos y la aplicación de tecnologías ingeniosas, como las que ofrecen las pseudoreligiones de la «Nueva Era».

EL CONFLICTO DEL HUMANISMO EN LA POSTMODERNIDAD

Iberoamérica es el continente-puente entre oriente y occidente y su tarea es crear un nuevo humanismo: Carlos Corsi

Al «siglo de las luces» ha sucedido la edad de las tinieblas. la postmodernidad es el fin de la modernidad, su epigono, pues apaga la luz de la razón humana, que los ilustrados creyeron capaz de acceder a la verdad total sobre el hombre y su historia sin necesidad de la fe y contra la fe; la libido, la pasión sexual, impera en su lugar. El hombre postmoderno es un hombre del pasado, pues las sociedades opulentas y lujosas significan el fin de las civilizaciones y nunca su comienzo.

Daniel Rops, después de haber escrito su monumental historia de la Iglesia, concluye que Occidente ya está viviendo el momento de su disolución y empieza a surgir «La Iglesia de los Nuevos Apóstoles» que tienen como misión recoger las esencias de la Civilización Occidental, sus invaluables aportes a la cultura universal, la sabiduría que logró acumular, aunada al poder científico y tecnológico que es necesario humanizar. Del mismo modo que durante el proceso de disolución del Imperio Romano, la evangelización creadora de la Civilización Occidental asimiló la sabiduría y la experiencia de la cultura Greco-Romana y la transmitió, ya purificada por el Evangelio, a los pueblos bárbaros, hay, la Nueva Evangelización, debe proyectar los valores de Occidente, decantados y purificados, a las civilizaciones del Oriente, para hacer una síntesis fecunda en la Civilización Planetaria que está en período de gestación.

Iberoamérica es el Nuevo Mundo, afirma lúcidamente Alberto Caturelli, porque fue fruto del encuentro de Occidente, a través de la hispanidad, con los pueblos indio-americanos y africanos. Y fue nuevo este mundo del que formamos parte, gracias a la vida de Dios que recibió de la Iglesia durante la Evangelización constituyente del pueblo-continente y del ethos de su identidad cultural. Esta original afirmación se fundamenta en el hecho de que el descubrimiento fue recíproco, tanto para los antiguos pueblos de Occidente como para los pueblos que por milenios habían venido poblando la geografía americana.

Iberoamérica es hija de la civilización cristiana occidental y, por lo tanto, no se identifica con Occidente, aunque sí porta y de manera original los valores que de éste recibió y que ha venido cultivando de conformidad con la propia identidad. Por otra parte y en el otro extremo, Iberoamérica es un continente que se debate con problemas socio-económicos que la ubican en el Sur del planeta, si se acepta clasificar



Carlos Corsi, Senador de la República por el movimiento Laicos por Colombia, trató el tema: «El Conflicto de los Humanismos en la Postmodernidad».

así a los pueblos según el nivel de su poder. Así, pues, Iberoamérica aparece como un continente puente entre Oriente y Occidente y su tarea histórica se concreta en la creación de un nuevo humanismo que se fundamenta en la antropovisión católica, es decir universal, y sirva de sustento a la síntesis de pueblos y culturas que caracteriza el advenimiento de una civilización

de dimensiones planetarias.

Esta es la específica vocación histórica de Colombia y de los otros pueblos hermanos en la fe y en la cultura. La antropovisión es la que ha sido y es el ethos de nuestra identidad iberoamericana; la que reconoce a Cristo como clave, centro y fin de la historia, y a la Iglesia como sacramento universal de salvación. Se trata de aunar en el nuevo humanismo «lo antiguo y lo moderno, lo espiritual y lo temporal, lo que otros nos entregaron y nuestra propia originalidad» (Doc. Medellín, Introducción).

En el Cairo y en Beijing entraron en conflicto el nuevo humanismo, de raíz cristiana, la de siempre; el portador de verdades perennes que orientan y dan sentido al cambio, y el humanismo postmoderno que corresponde a un momento de la historia de la humanidad y que está siendo devorado por el cambio que en ésta siempre se encarga de demostrar que sólo lo que procede de Dios perdura y soporta la prueba del tiempo. En esos escenarios se ha librado un nuevo combate entre los humanismos que se fundamentan en sendas religiones; las palabras que siguen son de Pablo VI en su discurso de clausura del Concilio: «la religión del Dios que se ha hecho hombre, se ha encontrado con la religión, porque tal es, del hombre que se hace dios». Desde la visión que nos otorga la esperanza, virtud teológica que obra cuando se está más allá de la desesperación, sabemos que la victoria es de la Cruz.

Y no podemos concluir sin traer a la memoria las palabras del mismo Pablo VI, que sirvieron de frontispicio a la gran Conferencia de Puebla y definen la vocación histórica de América Latina como pionera en la construcción de la Civilización del Amor:

*«Es tu momento, América Latina!
Un nuevo día ilumina tu historia.*

*Tuyo es un inmenso continente,
el mundo entero aguarda tu testimonio de energía,
de renovación social, de concordia y de paz.
Novísimo testimonio de civilización cristiana».*



El asesor espiritual de la Universidad La Gran Colombia, padre Ismael Rueda Sierra, dialoga en uno de los intermedios del simposio con una religiosa participante en el evento.



«América Latina y la Postmodernidad» fue el tema tratado por Sergio de Zubiría, profesor de Filosofía Contemporánea de la Universidad de Los Andes.



Profesores asistentes al simposio sobre Ética en la Postmodernidad.

ÉTICA Y POLÍTICA EN LA POSTMODERNIDAD

Vivimos una crisis de cultura y civilización afirma Guillermo León Escobar Herrán

El tema sobre «Ética y Política en la Postmodernidad» fue tratado en el simposio organizado por la Universidad La Gran Colombia por el sociólogo de la Universidad Bolivariana y PHD en Filosofía y Letras de la Universidad de Bonn, Guillermo León Escobar, quien empezó diciendo que «para nadie es un secreto la evidencia de la crisis en la política, que es, ante todo, una crisis de cultura y de civilización. Apenas, ahora, añadió nos damos cuenta y, como es costumbre, nos damos a la búsqueda urgente de los culpables, pensando que si logramos encontrarlos, habremos superado la difícil situación y nos habremos salvado».

Sin dejar de reconocer las duras realidades individualmente, que deben ser ejemplarmente sancionadas, es preciso entender que la enfermedad es general y que el tratamiento ha de efectuarse a fondo, dijo Guillermo León Escobar, quien agregó que «no se por qué me asalta la sospecha de que en esto de modernidad y de postmodernidad hemos encontrado unos culpables sumamente cómodos, que nos permiten mantenemos al margen, despersonalizar la circunstancia y seguir siendo como somos. Quiero decirlo claramente: no es esa mi intención, puesto que tengo la certeza de estar hablando de culpable o de culpables, pero, al mismo tiempo, me alegra estar entre quienes constituimos la posibilidad cierta de ser parte constructora de la salida que anhelamos».

Seguidamente Guillermo León Escobar Herrán entró en el análisis de la modernidad y la postmodernidad y tocó aspectos como los siguientes: el ideal cristiano de la política, el inteligente ejercicio de la solidaridad, la necesidad de la verdad, la participación ciudadana, la utopía necesaria, el duro peso de la pobreza, los derechos humanos, ética y política, los «hermanos enemigos», por un nuevo mundo, la corrupción de la verdad, la corrupción de los fines, para crecer en la democracia, verdad y credibilidad y «la política como mediación del amor», del cual extractamos los siguientes apartes:

LA POLÍTICA COMO «MEDICIÓN DEL AMOR»

Y por qué no decirlo? Es ya hora de que se le dé curso a ese tesoro que bien podrá llamarse «caridad política», donde seamos «uno» en la tarea de ser formadores de una nueva sociedad.

Nadie le pide al cristiano que repita en él la dura discusión llevada a cabo por Max Weber entre ética y política. Nos sabemos imperfectos pero no nos puede esto frenar en la acción. Cuánta soberbia oculta hay en aquellos que nada hacen pero morirán esperando la opción perfecta. Es preciso aceptar el hecho de que a la claridad de los principios éticos no corresponde siempre la claridad de análisis de la situación que se vive, ni el camino que en la perspectiva debe ser tomado. Por ello haremos bien en formar en la fe al político cristiano, pero también deberá hacerse un gran esfuerzo en formarlo para discernir el aporte de las mediaciones a fin de que sustituya con realismo el escapismo de la impaciencia del creyente y la sustituya ardorosamente por el paulino pensar de haber «combatido en buen combate y haber ganado la fe».

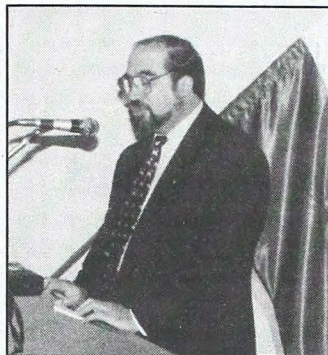
La política es una mediación del amor, al usarla vamos de la declaración del amor al

acto de amor mismo; una buena política es una buena forma de amar.

En este sentido la «buena nueva», la doctrina social de la Iglesia, tiene la función de anticipar lo que debe ser el hombre y lo que debe ser la sociedad, es decir, su función es «revelar» a la política.

Max Horkheimer afirma inusualmente que «la política que no tenga ideología es pura administración» y le asiste toda la razón. La fe es lo que transforma la definición que los administradores dan de la política como el «arte de lo posible» por la vivencia cristiana que la asume como «el arte de hacer posible lo deseable». El cristiano debe profesar la utopía de los fines. Lo que no está permitido es profesar la utopía de los medios.

Las nuevas tensiones de la política se tienen que dar entre las concepciones de hombre que ya están sobre la mesa. El hombre del consumo - el hombre light -; el hombre compasivo de la «nueva era», el de la conspiración de Acuario que ha pedido una tregua al heroísmo y se ha matriculado en esta calle del humanismo sin Dios, que no ofrece otra perspectiva que aquella del «instante», del «carpe diem» horaciano, que tradujera bellamente Góngora como el «coge la flor que hoy nace alegre, ufana, quién sabe si otra nacerá mañana» y del humanismo cristiano que debe aparecer en la escena del mundo, evangelizando la política, asumiendo la iniciativa, poniendo a producir los talentos de su dote para que no vuelva a suceder que siempre nos sorprende la hora señalada



Guillermo León Escobar Herrán

como vírgenes, pero sin aceite en las lámparas.

BUSCAR EL PODER

Quien quiera actuar en la política como «mediación del amor» debe buscar muchas cosas, es cierto, pero, ante todo, debe buscar el poder que es justamente con la finalidad (el bien común, el ascenso del hombre) el meollo de la política y de la ética. Hay que «desatanizar el poder», hay que aprender a amarlo como instrumento propicio, hay que evangelizar el poder para convertirlo en una opción y realidad de servicio. Repito: el malo no es el instrumento sino el que lo usa y no debe ser tan malo el poder cuando Jesucristo afirma con una hermosa clarividencia: «todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra».

INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA Y DESAFÍOS ÉTICOS



El jesuita Humberto Peláez trató el tema «Ecología y Bioética» en el simposio sobre Formación Ética en la Postmodernidad, organizado por la Universidad La Gran Colombia. En la foto el padre Ismael Rueda, Carlos Corsi, Luis Alfredo Quiñones, José Galat y el conferencista Humberto Peláez y Rafael Torrado.

El sacerdote jesuita Jorge Humberto Peláez, al intervenir en el hotel Dann dentro del Simposio sobre la Ética en la Postmodernidad, dijo, entre otras cosas, que «el enorme pluralismo ético de hoy, hace prácticamente imposible ponerse de acuerdo sobre valores fundamentales -y que, entonces, se acude a la ley para que resuelva el asunto», pero que «los consensos jurídicos y políticos tampoco garantizan la verdad».

A manera de conclusiones de su importante conferencia, el padre Peláez entregó las siguientes:

Hemos llegado al final de nuestro recorrido, ¿Qué hemos visto?

Iniciamos nuestra exposición con unas observaciones sobre la investigación biomédica en general; lo más importante que dijimos fue lo concerniente a la palabra que la Ética pronuncia frente a la investigación. Una investigación biomédica de espaldas a la Ética nos puede conducir a situaciones peores que las que favoreció el tristemente célebre doctor Mengele

en los campos de concentración nazis.

«Después exploramos ese complejo mundo de la reproducción asistida. Qué queda en claro?

«No podemos pronunciar un NO tajante, ya que las técnicas de reproducción asistida pueden ser un apoyo para que el amor de la pareja pueda llegar a una feliz culminación.

«Tampoco podemos pronunciar un SI ingenuo, como si la reproducción asistida estuviera libre de objeciones éticas, jurídicas, psicológicas, etc.

«En conclusión, la reproducción asistida debe superar las tentaciones del sensacionalismo y del eficientismo para preguntarse por su impacto en la pareja, en el niño que va a nacer; en pocas palabras, debe estar al servicio de una comprensión integral de la vida.

«En fin, nuestra conferencia nos condujo a ese mundo misterioso de la Genética, que suscita tantas esperanzas y temores.

«A manera de conclusión, quisiéramos proponer tres criterios éticos que deberían ser tenidos

Es revelador cómo hay gente que cuando el mundo llegó a una encrucijada se puso en la tarea de darle una salida al mundo. La Europa oprimida encontró en Polonia el valor que buscaba para definir un «Nuevo Mundo». Fueron Josef Tischner, teólogo profesor de la universidad de Cracovia, Karol Wojtyła, pensador y obispo de la Iglesia, y Lech Walesa, seglar comprometido y por tanto ansioso de poder, quienes dan fundamento a la «ética de la solidaridad» como la ética de la política. En su texto Persona y Acción lo plantea Wojtyła, en su libro Ética de la Solidaridad lo fundamenta Tischner, en tanto que Walesa lo escribe en hechos en el movimiento «Solidarnosc». La solidaridad es la voz y el acto de quienes escuchan la conciencia que ha puesto Dios en cada hombre.

Pero no va sola la solidaridad. Ya desde entonces Karol Wojtyła insiste que ella supone el conocimiento de la verdad, de la verdad sobre Dios, de la verdad sobre el hombre, sobre el prójimo y sobre el destino final. Solidarios en la verdad es como podemos cumplir la verdad en la solidaridad. Václav Havel llega al poder en Checoslovaquia con un solo punto en su programa de gobierno «Diré siempre la verdad» y el peso de su testimonio es tan fuerte que de él se deriva para Italia la acción «mani-puliti» contra la corrupción, la comisión de «Verdad y Justicia» de Chile; la «Comisión de la verdad en El Salvador».

Decir la verdad es volver a fundar la política en la ética? No hay que tenerle miedo a la verdad. Si estamos como estamos no es por culpa de su presencia sino de su ausencia y la política aborrece el vacío, ya que donde se escatima la verdad ella es sustituida por la mentira.

en cuenta por la investigación biomédica en sus diversas modalidades:

• Primer criterio: considerar a la persona como una totalidad: - Hay que evaluar muy cuidadosamente la formación que se está dando en las Universidades, pues fácilmente se está implementando un enfoque naturalista - científico que hace ver al hombre como un objeto que se administra, una máquina que se hace funcionar o detener.

- A donde conduce este reduccionismo mecanicista? A una vivisección del ser humano, que es despojado de su totalidad. Se puede afirmar que el ser humano es excluido, como persona, del campo de la investigación y de la terapéutica. Se queda fuera de la puerta del hospital y del laboratorio. Ahí entran solamente su cuerpo, sus órganos, sus funciones biológicas.

• Segundo criterio: ver la investigación biomédica como un quehacer ético:

- Al proponer este segundo criterio, estamos invitando a los investigadores para que dirijan sus miradas más allá de los computadores, de los microscopios, de los reactivos y se pregunten por el significado de todo esto.

- La pregunta por el significado nos ayuda a pasar el umbral de lo puramente empírico e incursionar en el mundo de los valores.

- Y cuando se habla de valores, el investigador se ve obligado a ponderar categorías, como calidad de vida, privacidad, respeto, dimensión familiar, condiciones de las generaciones futuras, etc.

• Tercer criterio: la relación riesgo - beneficio:

- Es obvio que el riesgo es inherente a los procesos humanos. Aunque es posible reducirlo mediante la experimentación previa en animales, siempre estará presente. De lo contrario no se trataría de una auténtica investigación, es decir, de una exploración de nuevas áreas del conocimiento biomédico.

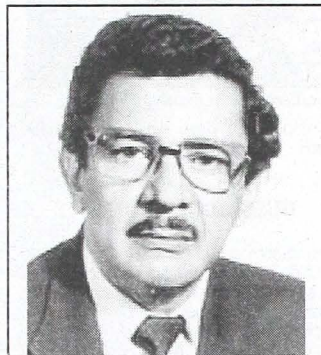
- Por eso la relación riesgo - beneficio debe ser analizada mediante premisas rigurosamente científicas, de manera que la esperanza de resultados positivos sea incontestablemente superior a los riesgos e incomodidades.

FACULTAD DE CONTADURIA

SE CONTINUA EN EL PROCESO DE AUTOEVALUACIÓN Y CAPACITACIÓN DE DOCENTES

Para el presente año, la Decanatura de la Facultad de Contaduría Pública, cuyo decano es el contador público N. José Donado Ucrós, ha realizado diversas actividades de cobertura académica, administrativa y disciplinaria, para lo cual ha contado con la colaboración de los directores de departamento, coordinadores de área, profesores de tiempo completo, catedráticos y personal administrativo, habiéndose establecido mecanismos más ágiles para su funcionamiento.

Se continúa con la evaluación del trabajo docente y administrativo, la revisión de programas académicos y el mejoramiento del espacio físico, tanto para profesores como para alumnos.



N. José Donado Ucrós
Decano de Contaduría

CAPACITACION DE DOCENTES

La capacitación de directivos docentes se ha visto fortalecida con la presencia de sus integrantes en diferentes eventos de carácter académico, relacionados con temas de actualidad sobre la Contaduría Pública. Además, se participa activamente en la «Especialización en Gestión de Empresas Asociativas».

Se siguen aplicando correctivos a las deficiencias detectadas en el proceso de autoevaluación, realizado el año inmediatamente anterior.

No obstante haber avanzado, se continúa con la política de mejoramiento en todos los aspectos.

Gracias a la calidad de los egresados, se siguen recibiendo cartas, en las que se solicitan profesionales y/o estudiantes para vincularlos a empresas de reconocida trayectoria en el mundo empresarial.

La facultad retomó la dirección de los cursos de actualización y de profundización, que se dictan como opción de grado para los futuros Contadores Públicos.

CONVENIO INTERDISCIPLINARIO

El Departamento de Investigación y Métodos de la Facultad presentó a consideración de la División de Investigaciones de la Universidad un proyecto de convenio interdisciplinario de investigación con la Universidad Distrital, en el cual participarían las

Facultades de Arquitectura, Ingeniería, Ciencias de la Educación, Economía y, por supuesto, Contaduría. En la actualidad se adelantan conversaciones tendientes a concretar y evaluar las alternativas que más convengan a la Universidad. Este convenio versa sobre temas tan importantes y actuales, como la contabilidad ambiental, los aspectos ecológicos relacionados con proyectos de ingeniería, arquitectura, economía y ciencias de la educación.

REVISTA ESPECIALIZADA

Se continúa con estrategias y políticas que contribuyan al logro de una cultura de investigación en la facultad, en unión con algunos profesores, que están adelantando estudios importantes junto con sus alumnos.

Se trabaja en la elaboración de la revista de la Facultad y en el diseño de programas de actualización, capacitación y retroalimentación de experiencias de los docentes, con el fin de avanzar en el proceso enseñanza-aprendizaje.

INDUCCION Y ETICA

En cuanto a la inversión, se han adquirido equipos de ayuda a la docencia, los cuales vienen siendo utilizados por profesores y estudiantes.

Para el primer semestre de 1996 se implementará un nuevo programa de inducción a los alumnos nuevos, con el fin de concientizarlos acerca del proceso que inician en su vida y motivarlos para que cultiven los valores éticos y morales, propios de los buenos ciudadanos.

POSTGRADOS Y FORMACION CONTINUADA

EN 1996 LA FACULTAD CONTARÁ CON SEDE PROPIA. SE PREPARAN ESPECIALIZACIONES EN ECONOMÍA SOLIDARIA



Serafín Peña Murcia
Decano de Postgrados

El Decano de la Facultad de Formación Continuada y Postgrados, Serafín Peña Murcia, manifestó que en 1995 la Facultad empezó organizando y concretando el curso de «Actualización y Profundización Contable» y varias especializaciones, habiéndose hecho cargo en marzo de los cursos de extensión de procesamiento electrónico de datos.

Sobre el curso de «Actualización y Profundización Contable», Peña afirmó que concurren 55 alumnos y que el trabajo académico fue orientado hacia la investigación, de acuerdo con las necesidades del mercado laboral.

El Decano agregó que, basados en estos resultados, la Facultad de Contaduría encargó al profesor Libardo Laguna para que preparara los programas de especialización sobre Revisoría Fiscal y Gerencia Tributaria.

EMPRESAS ASOCIATIVAS

Peña Murcia explicó que, en coordinación con la Facultad de Economía, se inició la especialización denominada «Gestión de Empresas Asociativas», la cual comenzó con la preparación de los profesores de las Facultades de Economía y Contaduría en la línea de economía solidaria.

«Es de destacar -dijo Peña Murcia- la profundidad de las investigaciones que se están desarrollando en esta materia, de alta aplicabilidad en el desarrollo de empresas comunitarias. Este programa cuenta con 41 alumnos.

El Decano informó, además, que la especialización en «Gestión de Empresas Asociativas» ha permitido la celebración de un convenio con COLACOT, el cual posibilita la realización de otros trabajos de investigación a nivel internacional.

ESPECIALIZACION EN CASACION PENAL

En el segundo semestre de 1995, con la colaboración de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, se dio comienzo a la especialización en Casación Penal, con la participación de trece alumnos. Se está preparando, como fruto de la investigación en este campo, un libro sobre doctrina en Casación Penal. Además, se prevén convenios para extenderlo a la Universidad Libre de Cúcuta y a la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla.

DIDACTICA DE INGLES

Peña Murcia afirmó que la especialización en «Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés» brinda oportunidad a los profesores de justificar su ascenso en el escalafón.

Este programa se realiza por trimestres para facilitar a los alumnos el respectivo pago.

El director de dicha especialización es Ramón Garavito. En el primer curso se matricularon 34 alumnos y 36, en el segundo.

DIDACTICA EN LITERATURA

La especialización denominada «Didáctica con Énfasis en la Literatura» se halla en proceso de organización y servirá también para ascenso de los profesores en el escalafón.

El Decano de la Facultad de Formación Continuada y Postgrados, Serafín Peña Murcia, informó, además, que la Universidad continúa la búsqueda de un inmueble apropiado para destinarlo a sede de los programas a su cargo, hecho que, seguramente, se concretará en 1996.

LUIS MARIO PEÑA MARMOLEJO, NUEVO DECANO DE DERECHO

La Facultad institucionalizará revista especializada en jurisprudencia

El jurista Luis Mario Peña Marmolejo es el nuevo Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad La Gran Colombia, en reemplazo del doctor Manuel Narciso Rodríguez Jiménez, presidente de la Consiliatura y Decano Emérito de la misma Facultad.

Del informe rendido por Peña Marmolejo sobre las labores de los últimos meses se destacan los siguientes aspectos :

1. Actualización y ajuste de programas.
2. Evaluación del personal docente dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.
3. Conformación de un equipo de docentes-investigadores, que trabaja los campos relacionados con la corrupción, la moralidad y la ética en el ejercicio de la abogacía y la descentralización administrativa, a la luz de la Constitución de 1991. De este equipo forman parte, entre otros, Roberto Herrera Soto, Antonio Araujo Calderón, Hernando González Silva, Eduardo Lozano y Jesús Alberto Hernández Ramírez.
4. La Facultad de Derecho trabaja activamente, con todos sus estamentos, en una nueva y mejor imagen, tanto al interior como al exterior de la misma.
5. La integración académica y profesional es tema de preocupación en las reuniones de los comités de los coordinadores de áreas.
6. La legalización, tanto en el campo académico, como financiero es otro de los planes en los que la Facultad trabaja decididamente, esperándose que, en corto



*Luis Mario Peña Marmolejo
Decano de Derecho y Ciencias Políticas*

plazo, los comprometidos en esta situación se pongan definitivamente a paz y salvo.

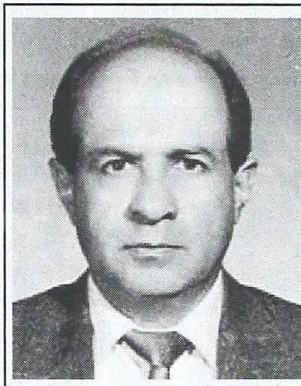
7. En el mes de noviembre entrará en circulación la revista de la Facultad, que busca ofrecer un nuevo espacio a los docentes-investigadores y ser una nueva tribuna del pensamiento jurídico colombiano.

El informe trae capítulos especiales sobre el Departamento de Estudios Socio-Políticos, sobre el Departamento de Investigaciones Jurídicas, sobre la Secretaría Académica, sobre el Departamento de Archivo y Sistemas, sobre el Departamento de Estudios Básicos, Comité Curricular, Consultorio Jurídico, seminarios y evaluación de profesores.



Diversos actos organizan en la universidad La Gran Colombia los egresados de la Facultad de Derecho. En días pasados, fue condecorado el general Rosso José Serrano Cadena. En la foto, Edgar Velasco Arboleda, Secretario General; El General Serrano, director de la Policía; José Galat, Rector; el general Carlos Alberto Pulido Barrantes, inspector general y Luis Mario Marmolejo, decano de la Facultad de Derecho

NUEVO PÉNSUM TENDRÁ ARQUITECTURA EN 1996



*Luis Alfredo Quiñones Sarmiento
Decano de Arquitectura*

San Andrés, Honda, Chaparral, La Jagua de Iberico, Duitama, Puerto Carreño, San Diego y diferentes municipios más de los departamentos de Meta y Cundinamarca.

El Decano de la Facultad de Arquitectura informó también que se tiene preparado y aprobado el postgrado sobre «Planeación Integral de Desarrollo Urbano Regional», el cual se iniciará el próximo año.

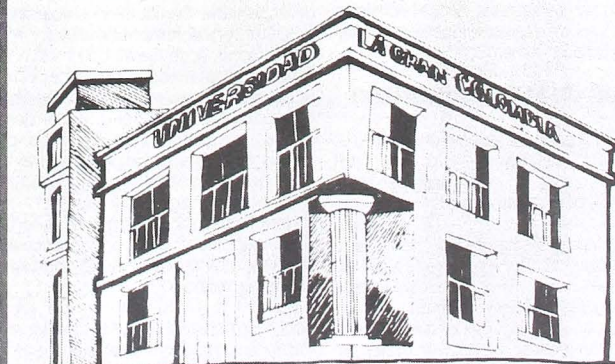
La Facultad ha participado en foros especializados, que tuvieron lugar en las ciudades de Barranquilla y Montería.

Quiñones es actualmente miembro del Consejo Profesional Nacional de Ingeniería y Arquitectura, en representación de las universidades privadas del país.

La Facultad, dentro de una nueva diagramación y presentación, entregó un número más de su revista «Visuales», en la que se recogen los avances en materia de investigación en el ramo de arquitectura y la producción especializada y científica del sector.

Así mismo, se editó el libro «Planificación Comunitaria y Participativa», a la vez que se imprimieron varios boletines y manuales, como soporte didáctico para docentes y discentes.

De otra parte, el Decano entregó un amplio informe, en el que hace constar las realizaciones en las diferentes dependencias de su Facultad, especialmente las que tienen que ver con el Departamento de Formación Profesional, con el Departamento de Estudios Básicos, con el Departamento de Investigaciones, el comité curricular, el consejo académico de la Facultad, evaluación de profesores, docencia y asesoría comunitaria, seminarios, conferencias, laboratorios y diferentes programas más en el campo de la extensión.



40 AÑOS DE VIDA ACADÉMICA CELEBRÓ INGENIERÍA CIVIL

Manuel Ricardo Ruíz Romero expresó que «desde aquí podemos proponer y organizar planes para salir de la crisis en que vivimos».

El Decano de Ingeniería Civil, Manuel Ricardo Ruíz Romero, informó que con diferentes actos académicos y sociales se están celebrando los cuarenta años de labores de la Facultad a su cargo y que, con tal motivo, se inició la publicación de la revista «Ingeniería Grancolombiana», que será el medio apropiado para la divulgación científica de las labores de investigación que adelantan profesores y alumnos.

«La ingeniería grancolombiana -afirmó Ruíz Romero- cumple sus primeros cuarenta años de labores ininterrumpidas, gracias a la visión futurista de un humilde antioqueño, de esos «echaos pa'lante», que pensó en Colombia, habiéndonos dejado un legado de enseñanzas y una obra para beneficio de todo el país, como es la Universidad La Gran Colombia. Se trata de nuestro fundador,

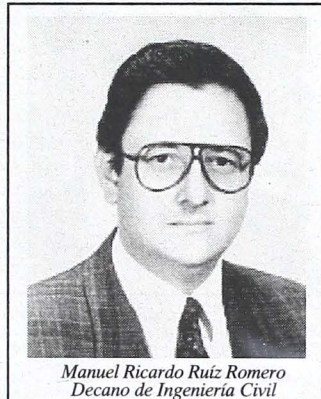
Julio César García Valencia, quien, pese a la cerrada oposición de la época, fue pionero en la creación de la universidad nocturna, habiendo organizado también la Facultad de Ingeniería Civil, de la cual -viviera- estaría hoy más que orgulloso».

De otra parte, el Decano Ruíz Romero -en el editorial de la revista «Ingeniería Grancolombiana»- manifestó que «debemos centrar en un momento de reflexión para participar activamente en el mejor vivir del país y la ingeniería debe aportar lo mejor de sí para sacar adelante a Colombia».

«Nuestras aulas están abiertas a todos y desde aquí podemos proponer y organizar planes para salir de la crisis en que vivimos», expresó el ingeniero Manuel Ricardo Ruíz Romero.

POR UN NUEVO INGENIERO

Por su parte, el ingeniero Eduardo J. Rincón Vanegas, director del Departamento de Investigaciones de la Facultad y de la revista Ingeniería Grancolombiana, en la nota de presentación de la publicación, intitulada «Porque así lo Pensamos, así lo Comentamos» afirmó que los cambios que se van a experimentar en todos los campos, «demandan, con características impostergables, diseñar y poner en ejecución una agresiva acción educativa,



Manuel Ricardo Ruíz Romero
Decano de Ingeniería Civil

que apunte a la formación de un tipo de ingeniero para la era que se inicia, con perfil de dirigente idóneo e integral y capacitado para imprimir, sin improvisaciones, rumbo seguro a la sociedad del milenio que espera a la vuelta de la esquina».

Rincón Vanegas dijo que la revista «Ingeniería Grancolombiana» entra en circulación para conmemorar las cuatro décadas de la Facultad y rendir homenaje a quienes -directivos, profesores y estudiantes- han jalonado en ese lapso, con tenacidad, el progreso patrio.

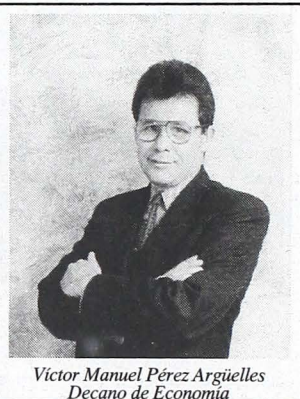
RECONOCIMIENTO DE ACODAL

De otra parte, la Asociación Colombiana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental -ACODAL- envió un mensaje al rector de la Universidad, José Galat, con motivo de los 40 años de la Facultad y la iniciación de la publicación de la revista «Ingeniería Grancolombiana», en el que manifiesta que la junta directiva de la entidad, por unanimidad «ha decidido otorgarle un reconocimiento especial a la Facultad por la labor abnegada y de servicio desarrollada durante estos 40 en beneficio de la ingeniería nacional y por la publicación del primer número de la revista «Ingeniería Grancolombiana».

La distinción fue entregada en el congreso nacional de la Asociación en el Paraninfo de la Universidad del Cauca en la ciudad de Popayán.

REVISTA ESPECIALIZADA Y CONSULTORIO ENTREGÓ LA FACULTAD DE ECONOMÍA

Se prepara seminario sobre economía ambiental.



Víctor Manuel Pérez Argüelles
Decano de Economía

Argüelles -se realizará un seminario sobre economía ambiental, dirigido a los profesores de la Facultad, con el fin de brindar actualización en este tema, tan importante y trascendental para el desarrollo del país y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes».

El Decano explicó que la política de la Facultad está centrada en el impulso a la investigación y en la cualificación del desarrollo académico, con énfasis en la economía solidaria.

De otra parte, dentro de la cátedra de «Creación de Empresas», se elaboraron cuatro cartillas, que tienen los siguientes títulos:

- Cómo Mercadear su Producto.
- Definición de su Negocio (Directorio).
- Cómo Manejar la Producción de su Empresa.
- Cómo Constituir su Empresa.

El próximo año se lanzará el quinto fascículo con el nombre de «Cómo Llevar la Contabilidad de su Empresa».

Además, se trabaja en la creación de la cooperativa GRANCOOL, cuya legalización se tramita en Dancoop y de la cual formarán parte estudiantes de la Facultad.

Dentro de la especialización en «Gestión de Empresas Asociativas» se brindó asesoría a firmas del sector solidario y se busca la vinculación con la Cámara de Comercio para lograr un mayor afianzamiento del espíritu empresarial de los alumnos.

La Facultad se halla en una campaña que busca poner al día a los estudiantes que aún carecen de paz y salvo académico o financiero.

Víctor Manuel Pérez Argüelles, Decano de Economía, manifestó que entró en circulación la revista de la Facultad, la cual se editará trimestralmente con temas especializados, provenientes del cuerpo docente, especialmente del Departamento de Investigaciones Económicas, con énfasis en la cátedra de creación de empresas y en la especialización en la economía solidaria.

Así mismo, informó que en el segundo semestre se dio al servicio el Consultorio Económico, que tiene los siguientes objetivos:

1. Promoción y asesoría a empresas del sector solidario.
2. Consultoría empresarial e investigaciones económicas.
3. Encauzamiento de las prácticas de los estudiantes.

«En el presente semestre -dijo Pérez

DIRECTIVOS DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA



Francisco Javier Sánchez



Jorge A. Quintero Pinilla

NO QUEREMOS UN COLEGIO DE PAPEL

Por Angel Arcadio Parra Pirazán
Rector del Liceo Julio César García

Gabriel García Márquez, en algún momento, cuando se refería a la educación de los jóvenes, expresaba que muchas veces los colegios tan solo se dedicaban a tener gran cantidad de libros bien presentados, con teorías pedagógicas sustentadas y datos estadísticos de excelente elaboración, pero que los jóvenes, con su comportamiento y actitudes, eran antagónicos a dichas colecciones.

Desde luego, esta apreciación también toca a nuestro Liceo Julio César García y, para contrarrestar esta realidad, nos hemos dedicado a revisar hasta los mínimos detalles para que nuestro quehacer verdaderamente sea formativo.

Esta tarea se hace cada vez más compleja, pero, desde luego, apasionante. Se cuenta con jóvenes que reciben toda clase de desaciertos de los mayores. Un grave problema de tantos, es la soledad. Tenemos muchachos que viven su propia aventura, no tienen quién los guíe, quién los comprenda, quién los tome en su dimensión humana y, muchas veces, se refugian en el alcohol y la droga, pero ahí está nuestro trabajo: primero, manejar la prevención y, si el caso es avanzado, entrar a la rehabilitación. Ese es nuestro compromiso.

Con el anterior marco, los profesores y directivos estamos conscientes de la labor, hemos tomado una nueva actitud y, por encima de cualquier consideración, hemos asumido un poco más el papel de lo que haría un padre preocupado por su hijo.

Como realizaciones concretas, además de acercarnos a la educación personalizada, se ha venido realizando una serie de actividades pedagógicas, sociales, culturales y recreativas, todas con una finalidad: darle oportunidad al joven para que demuestre toda su creatividad, comparta sus ideas y sienta que su aporte es valioso para construir su propia personalidad y para proyectarse ante los demás.

HECHOS Y REALIDADES

El Concurso Recreativo Cultural Intercolegiado de La Candelaria, organizado por el Liceo, es, según las autoridades administrativas y educativas de la Localidad, el evento que no sólo reúne a todos los colegios en torno a la cultura y al conoci-



Liceo Julio César García.- Primer concurso recreativo y cultural intercolegiado de la Localidad de La Candelaria. El rector del Liceo, Angel Arcadio Parra Pirazán, se dirige a los asistentes.



Aura Felisa Peña Galvis
Decana de Ciencias de la Educación
El Liceo Julio César García está adscrito a esta Facultad

miento e identidad con La Candelaria, sino que, verdaderamente, está respondiendo a los deberes, como habitantes del sector más cultural de Colombia. En este año, el pasado 13 de octubre, se contó con la presencia de

todos los colegios de la Localidad 17, dando como ganador al Colegio Mayor de San Bartolomé, en segundo lugar a la Escuela Nacional de Comercio y el Colegio de San Salerno. El Liceo se ubicó en un muy honroso quinto lugar.

La feria de la ciencia, el festival de la canción inglesa, el concurso intercurios de porras, el reinado de la solidaridad, el concurso de danzas, la tuna, los campeonatos deportivos, la visita de la Orquesta Sinfónica de Bogotá y otras varias actividades hacen que, realmente, el Liceo tome como suyo el compromiso con los jóvenes.

CREDIBILIDAD

En la vida lo más importante es que «nos crean» y que dicha postura sea el fruto de un trabajo honesto y sin tregua y eso es lo que nos está ocurriendo. Los vecinos, los ex-alumnos, los padres de familia y los alumnos

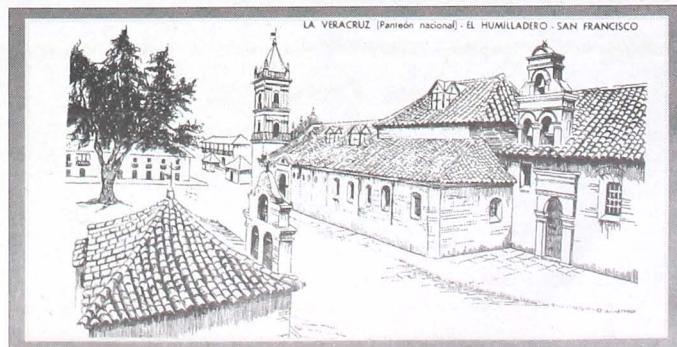
están creyendo en nosotros, y esto lo ratifican los resultados del ICFES de este año, que nos ubicaron en un nivel alto, dentro de la clasificación académica de los colegios de Bogotá, contando el Liceo con estudiantes que registraron 372 puntos.

Debe decirse, en honor a la verdad, que esto se debe al apoyo de los directivos de la Universidad, a los padres de familia y a las personas vinculadas al Liceo.

Por encima de ser un colegio líder a nivel de La Candelaria o por tener un norte definido, lo más importante es que estamos todos convencidos de que no queremos ser un «Liceo de papel» y, por lo tanto, seguiremos aferrados a nuestro amor a Dios y a la Virgen, al respeto por los padres y a la honra e identidad con la patria.



Participantes en el «Reinado de la Solidaridad», organizado en el Liceo Julio César García de la Universidad La Gran Colombia.





UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

INSCRIPCIONES ABIERTAS PARA EL PRIMER PERIODO DE 1.996

CARRERA	DURACION
ARQUITECTURA	10 semestres D (M-T) 12 semestres N
CIENCIAS DE LA EDUCACION	9 semestres N
-Español Inglés - Español Francés -Lingüística y literatura*Matemáticas y Física *Filosofía con énfasis en Teoría Política -Ciencias Religiosas con énfasis en Catequesis y Educación Sexual/Ciencias Sociales y Cultura del Desarrollo	
CONTADURIA	11 semestres D (M-T)-N
ECONOMIA	10 semestres D-N
INGENIERIA CIVIL	10 semestres D 12 semestres N
DERECHO	5 AÑOS D 6 AÑOS N

INFORMES: Departamento de Admisiones
Cra. 6 No. 13-40

Tel.:341 47 26 y 286 82 00, Exts. 121 - 122
Santafé de Bogotá, D.C.

DERECHO	5 AÑOS D 6 AÑOS N
ECONOMIA	11 semestres N
INGENIERIA AGROINDUSTRIAL	10 semestres D
ARQUITECTURA	10 semestres D

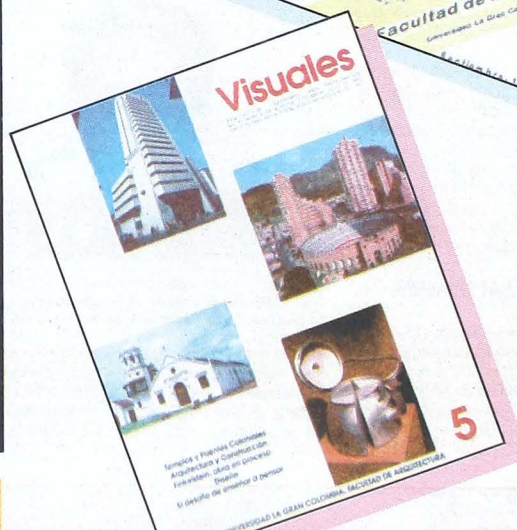
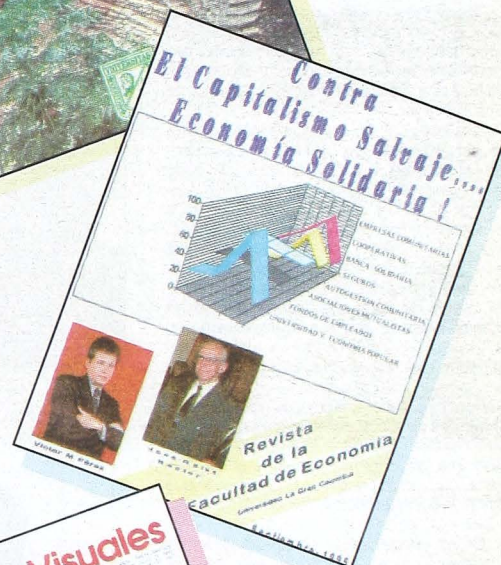
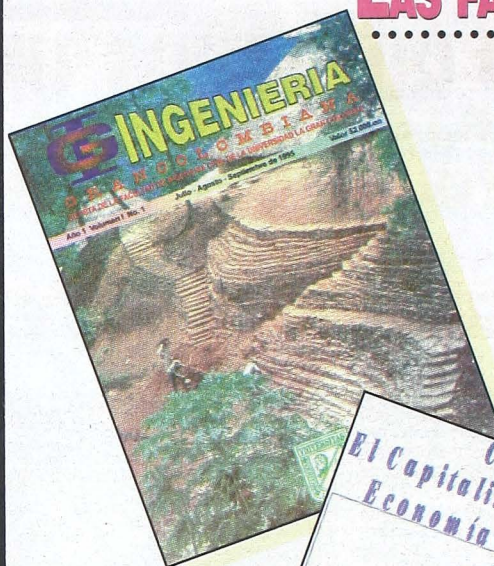
INFORMES: Oficina de Control y Registro
Tels. (967) 454781-4521791 Fax (967)
ARMENIA - QUINDIO

carlos

NUEVA CIVILIZACION

Organo informativo de la Universidad La Gran Colombia
Licencia No. 003935- Mingobierno - Segunda Epoca No. 04.
Director: Arturo Bustos (T.P.No. 1757-Mineducación)
Producción digital: Gladys Nubia Niño
Diseño Gráfico: Pilar Acosta Barajas
Fotos: Gabriel Rodríguez Díaz y José Francisco Moreno
Circulación: Germán Rodríguez Pedroza.
Octubre - 1995

LAS FACULTADES EDITAN SUS REVISTAS



A través de los Departamentos de Investigación de cada una de las Facultades se editan revistas especializadas, como las que se aprecian en esta composición gráfica y que corresponden a Ingeniería Civil, Arquitectura y Economía. En prensa se encuentran otras publicaciones, como la revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y la Carta Comunitaria, las cuales pueden ser adquiridas en las dependencias de la Universidad y en la Librería.

La filosofía que las inspira es la de poner al servicio de la comunidad las investigaciones científicas y técnicas que se realizan, a la vez que estimular la producción intelectual de los docentes y, en general, de la comunidad gran colombiana.